

EDITORIAL

Ya es otoño. Desde mayo, la nueva junta ha cogido el relevo en el timón de nuestra asociación; nada debe parar. Hemos seguido trabajando en las líneas ya existentes, como la regularización fiscal y administrativa. El programa para el Congreso del 2004 en Marbella está prácticamente en imprenta; tiene aspecto de poder ser una gran convocatoria. El del 2005 está dando sus primeros pasos con el preprograma.

Los cursos de formación del Laboratorio de Anatomía de Barcelona están desarrollándose impecablemente y con listas de espera en la mayoría de ellos.

Nuestra pagina web cada vez es más visitada, y poco a poco se va llenando de contenidos; y nuestra revista, nuestra querida revista, está editando su número de otoño.

Con un panorama tan reconfortante, uno se siente tentado a dejarse llevar por los acontecimientos, permitiendo que la propia inercia de la Asociación haga su labor. Pero no podemos ignorar una serie de realidades que no pueden más que inquietarnos.

Una de ellas es que, a pesar de que los congresos y los cursos de formación que promueve esta Asociación tienen cada vez más éxito y aumenta sin cesar el número de asistentes, éstos en su gran mayoría no son miembros de la Asociación. Este hecho hace que nos preguntemos dos cosas: ¿Por qué no es atractivo ser socio a pesar de estar interesado en la artroscopia? Y ¿por qué los socios participan tan poco en sus actividades?

Sin duda alguna, existe algún tipo de distorsión, puesto que quien se hace socio suele hacerlo por un afán participativo. ¿Qué le hace entonces cambiar de actitud y distanciarse? Vamos a intentar conocer las respuestas para iniciar un camino de aproximación al socio que haga estimulante y atractiva su participación.

Nadie mejor que el propio asociado para decir qué espera de su Asociación. Vamos a llevar a cabo un estudio de satisfacción interna y una encuesta de opinión tanto en miembros como en una muestra representativa de especialistas afines a la artroscopia y que no pertenezcan a la Asociación. En función de los resultados, que se darán a conocer, intentaremos hacer más participativas todas las actividades.

Otro aspecto que, como Asociación, no podemos ignorar es que en nuestro país la formación en artroscopia de nuestros futuros especialistas es, cuando menos, muy desigual, a pesar de ser esta disciplina uno de los pilares de nuestra especialidad, junto a la osteosíntesis y la artroplastia. Vamos a dirigirnos a los médicos en formación e implementar con ellos programas con actividades, específicas para este colectivo, dirigidas a paliar estas desigualdades, acercando así la Asociación al médico joven.

Estas iniciativas no pueden distraernos de la exigencia de mantener y mejorar las actividades y elementos de comunicación que ya tenemos, como son los congresos anuales, los cursos de formación, los CUADERNOS DE ARTROSCOPIA y nuestra pagina web. Pero esa tarea carece de sentido y aparece especialmente ardua si la intentamos en solitario. Sólo las sugerencias, aportaciones e iniciativas de los socios pueden llevar a buen puerto esa labor. Por eso, desde aquí os invito y animo a la participación; nosotros desde la junta intentaremos catalizarla, os lo aseguro.

Dr. Antonio Estévez
Presidente de la Asociación Española de Artroscopia